

LA LIBERTAD CATÓLICA.

CONCEPCION, DICIEMBRE 10 DE 1880.

HORA SOLEMNE.



Los días que actualmente corren son talvez los mas solemnes para la América del Sur desde la grande época de la Independencia. Tres naciones constituidas en mortal conflicto i el resto de los pueblos sud-americanos guardando un profundo silencio i esperando con pavor el resultado de la formidable contienda: tal es el espectáculo que se presenta en el último mes del año corriente.

La República Arjentina, que tanto vociferó por la pluma de sus diaristas i desde el banco de sus oradores, calla hoi casi respetuosa, porque sus imprudentes clamores han despertado el odio adormecido en su temible vecino el Imperio del Brasil. Colombia ha depuesto sus iras del primer momento i tiende a Chile una mano de sincero amigo. El pueblo ecuatoriano nos mira con viva simpatía. Venezuela, aniquilada con el dominio del militarismo i dividida por la persecucion religiosa, mira con indiferencia el éxito de la gran lucha.

Entretanto Chile, el brazo armado de la Providencia para castigar los delitos del Perú i Bolivia, marcha a cumplir el término de su terrible mision. La espacion será completa i Chile tendrá que dar, para llevarla a cabo, la mas noble sangre de sus hijos. Nadie, sino el Arbitro Supremo de las Naciones, sabe hasta dónde llegará el castigo i cuánto tendrá que sufrir tambien el instrumento que El se ha escojido.

En el órden temporal ya Chile ha hecho cuanto posible era para ejecutar las órdenes providenciales. En el órden espiritual, que es superior i que domina a las cosas temporales, tiene todavia nuestra Patria el gran deber de la oracion, el que nunca cesa i que se hace mas estricto en las circunstancias solemnes.

Dejémonos, pues, de vociferaciones contra el Perú, que el mucho hablar no es prueba de valor ni da resultado alguno positivo. Quien pueda cargar armas, tómelas i enrólese en nuestros briosos batallones; quien pueda dar consejos, no los escasee en bien de la Patria; i todo chileno ore al Dios de los Ejércitos para que la contienda se resuelva mui pronto i con el menor gasto posible de sangre americana.

CIRCULAR.

Panamávida, Diciembre 6 de 1880.

Querido Cura:

Es ya un hecho que el Ejército es-

Preciso es q templo a pei mente estas g Dador Suprem nuestra profun gularísimos fa sando de larg tro Chile i a s ejército i arma

En este mes maculada, que Carmen, es la sores del hono República, por oportuno que como en todas sis, se haga c dad i devocio Virjen del Ca ñor Cura, para ella el agosto racion pública el último dia, c la esposicion de gun lo permita curato.

Esperamos q lijiosas establec sis, que siemp tosas a satisfac harán tambien diente de todos nos alcanzará g don. I no ol nuestras súpli que haga cesar nes.

A la obra, p mad al templ orad con fé po tria i su Ejérci inquebrantable teccion especial queridos objet

Aceptad mi **† José Hipólito** cepcion.—Al C

DESPACHO

TELEGRAMA

Buenos Aires. das las versiones enviado estraordin

El ex-ministro i perado aqui a fine nipotenciario ces Créese que es par caciones hasta la rra del Pacifico.

El «Santa Cruz» rra arjentino, fue noviembre en Pj tilleria al «Villari» velocidad.

Un diario dice rior el gobierno, e rra como medio d olvidar su origen, do por una admis conciliadora.

El encorazado « el 12 de Isnea i un para el Nauquen.